

# LAS DOS MEMORIAS

Latinoamérica y España después de más de doscientos años

Augusto Serrano López

No quiero zambullirme en alguna discusión de tipo medieval acerca de los universales, por aquello de que estamos hoy preguntando sobre *la conciencia española*, universal que tiene legitimidad y probablemente algún sentido que vaya más allá de los espacios estadísticos, pero he de admitir que la pregunta es oportuna y debería hacerse hecho hace mucho tiempo. Debería haberse hecho hace, al menos, 38 años, cuando en España se comenzó a poder preguntar sin miedo.

Pero las preguntas que le hagamos a la historia podrán ser todas legítimas y sensatas, pero las respuestas dependerán siempre del rastreo que sobre la memoria irreversible de lo acaecido, haya hecho la memoria reversible que nos adorna como potencial a los seres humanos.

Parto de una tesis, porque mi discurso es filosófico y así discurre la Filosofía.

*-El pasado está "vivo", lo sepamos o no.*

Estoy hablando en el sentido más amplio que cabe hablar de lo existente: más allá del corte historiográfico, más allá del corte antropológico, se hace aquí desde el corte astrofísico: desde las dos leyes fundamentales de la Termodinámica, de modo que lo que hay, sea una galaxia, una montaña, una rana o la situación de la bolsa de Londres podrán dejar de ser lo que son y como son, pero no se aniquilarán, asumirán otra de las mil formas y maneras que la energía del universo puede tomar.

Eso hace que todo lo que ha sucedido en todos los órdenes que ha parido este universo en el que estamos y somos, por ser precisamente irreversible, esté ahí de alguna manera suprimido, conservado y superado y que, por muy transformado que se esconda, ha dejado huellas que, si se dispone de las *astucias* necesarias para rastrearlas, podremos descifrarlas y traerlas a nuestra presencia.

Pero, claro está, ese trabajo de rastreo es posible porque en ese mismo universo hay otra memoria que puede actuar reversiblemente: es el pensamiento humano que, para este menester, no está sometido a esas dos leyes tiranas de la Termodinámica: puede ir al pasado reversiblemente con las botas de siete leguas del concepto como diría Hegel y lo puede hacer a más velocidad que la de la luz. "Esto es lo que yo llamo, la Conjetura de Protección de la Cronología: Por lo tanto, parece que puede haber una Agencia de Protección de la Cronología, que salvaguarda la estabilidad del pasado para los historiadores". (Stephen Hawking, 1992)

El pasado está "vivo"- ahora podemos entender lo que de vivo tiene y podemos dar cuenta y razón de él. Sólo hay que saber preguntar. Para eso están ahí las ciencias, las forma de interrogación más potentes de que disponemos. Porque cada ciencia es el intento de responder a esta pregunta que muy bien se hicieron los dos más grandes relativistas de la historia, Leibniz y Einstein: "¿por qué son las cosas así y no de otra manera?"

Sospecho que este foro ha nacido por algún motivo. Quizás porque alguien se ha dado cuenta de que nuestras relaciones con América son incorrectas, que nuestro conocimiento de América es deficiente e, insatisfecho con lo dado, se habrá preguntado, ¿por qué esto es así y no de otra manera, si, teniendo otro conocimiento de América nuestras relaciones podrían ser diferentes?, obligando a investigar acerca de las fuerzas y de los poderes, de las opiniones que gravitan sobre tal situación para conociéndolos, poder dar el salto a su transformación.

Pues bien, postulado esto, diremos que la primera memoria nos indica que nosotros, hoy, a más de doscientos años de la independencia de las repúblicas americanas, somos sus herederos y, en ese sentido, aquello no está muerto: somos el resultado, pero somos resultado vivo y así lo traducirá nuestro discurso, sólo en la medida en la que aquello no lo dejemos de lado como si fuese pasado muerto: "Pues la cosa no se agota con su fin, sino con su llevarse a cabo, ni el resultado es el todo real, sino aquél junto con su devenir; el fin de por sí es lo universal muerto, del mismo modo que la tendencia es el simple impulso que prescinde todavía de su realidad; y el resultado escueto es el cadáver que la tendencia deja tras de sí" (G.W.F. Hegel: *Phänomenologie des Geistes*. Akademie Verlag, Berlin 1967. S. 11).

Conclusión: podremos entender ricamente los movimientos independentistas americanos de las primeras décadas del S.XIX, sólo si los vemos desde su resultado : si desde hoy somos capaces de discernir entre los mitos inventados *a posteriori* acerca de la Independencia de las Repúblicas de América Latina y lo realmente histórico; y si somos capaces de discernir entre las esperanzas de aquellas personas (su lado intencional) y las realidades de hoy (lo que de verdad resultó) y las nuestras.

Queramos o no, este paseo historiográfico, nos incluye a nosotros